

Conferencia de Moisés Naím en la UCAB

Los retos de la educación superior en el contexto globalizado

La celebración de los sesenta años de la Universidad Católica Andrés Bello arrancó en enero de este año con una conferencia del analista Moisés Naím que llevó por título El futuro de las universidades en el mundo globalizado; esta se llevó a cabo en el Aula Magna ucabista el jueves 17 de enero, a las 10:30 am. Moisés Naím se ha destacado como un importante intérprete de los cambios que se suceden en materia de política y economía internacional. En esta oportunidad disertó sobre los retos que supone para las universidades, en especial para las venezolanas, formar a los profesionales que requiere el mundo globalizado. El columnista abordó el debate respecto a si la academia está respondiendo –a la velocidad deseada– a un panorama en el que la competitividad se acentúa, los cambios tecnológicos se suceden de manera más veloz y las fronteras ya no son un obstáculo para la transferencia de los recursos humanos. Naím ha escrito más de una decena de libros sobre economía y política internacional, sus columnas se difunden en diarios como El País de España, La Republica de Italia y Folha de Brasil.

En la actualidad se desempeña como senior associate en el departamento de economía internacional del Carnegie Endowment for International Peace en Washington, Estados Unidos. Entre 1996 y 2010 dirigió la prestigiosa revista Foreign Policy. En la década de 1990 se desempeñó como ministro de Industria y Comercio de Venezuela, director del Banco Central de Venezuela y director ejecutivo del Banco Mundial. Ha sido profesor del IESA y de universidades de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos. Recibió su Ph.d. en el Massachusetts Institute of Technology.

Buenos días a todos. Gracias rector, padre Francisco José Virtuoso, autoridades de la Universidad Católica Andrés Bello, miembros del Consejo Universitario; en particular a mi amiga, respetada y admirada Maritza Izaguirre, decana de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, a quienes se les ocurrió la arbitrariedad de traerme aquí a hablar de esto, lo cual es un honor para mí y un privilegio muy especial. Déjenme comenzar con las ocho tendencias internacionales y seré breve ya que la idea no es que sea solo una charla sino que también sea una conversación.

Tendencias mundiales de la educación superior

1. Diversificación

La primera tendencia mundial que estamos viendo en todas partes es que la educación superior se está diversificando. Ahora hay una proliferación de instituciones de todo tipo, de carreras politécnicas, carreras cortas, universidades especializadas en nichos altamente específicos o en grupos altamente específicos. En todo caso, hay una proliferación de oferta, proliferación de formas institucionales. La idea tradicional de la universidad como la hemos conocido desde la Edad Media está empezando a cambiar de manera muy profunda y está siendo sometida a presiones de competidores que utilizan otras estrategias, otras modalidades, otras estructuras organizacionales y otras formas de operar. Eso es una tendencia que se observa en China, Asia y América Latina.

2. Privatización

La segunda tendencia es la privatización de la educación superior. Cada vez más hay universidades privadas. Parte de esto es una buena noticia y parte de esto es una malísima noticia. La buena noticia es que se crean ofertas en educación superior y ciertamente el sector privado tiene muchísimo que aportar. Sin embargo, en el mundo hay una proliferación de universidades con motivos de lucro. Creo que la privatización es una tendencia inexorable: aquí hay ejemplo en Venezuela, de universidades extraordinariamente exitosas que son del sector privado, pero también es cierto que hay todo tipo de abusos que se cometen a nombre del lucro. Esto lo pueden encontrar en China, Medio Oriente, Europa y también en Estados Unidos.

3. Globalización

La tercera tendencia es la globalización. Hemos visto una enorme proporción de universidades internacionalizarse. Hay sucursales de universidades en otros países; solamente en Qatar, están las seis universidades más importantes de los Estados Unidos. En Europa, una de sus obsesiones es tener un campus en China, siempre han sido muy internacionales. Los profesores utilizan sus sabáticos para ir a enseñar a otras partes, hay intercambios estudiantiles en un año promedio. El año pasado tres millones de estudiantes tomaron al menos un semestre en alguna universidad distinta a la de su país.

4. Competitividad

La cuarta tendencia: hay muchísima competencia en las universidades. No solo tienen que competir con las que estaban siempre instaladas en su país, sino que de pronto hay universidades de otras partes que se establecen y empiezan a operar en el país que uno pensaba que era exclusivamente de uno. Hay más competencia porque hay más oferta, más instituciones; hay competencia para buscar a los mejores profesores y atraer a los mejores estudiantes, para lograr el financiamiento de la investigación y construir infraestructura.

5. Competencia más globalización

La quinta tendencia mundial es la combinación de competencia y globalización. Esta combinación ha generado un mayor interés en medir resultados. Ustedes saben que se ha puesto de moda el tema del *ranking* de las universidades. Una vez a la semana, leemos que salió la lista de alguien



que hizo la lista de las universidades del mundo. Entonces, hay todo tipo de cuestionamientos: si la metodología es correcta, si tiene sesgo, si es justa, si hay que hacerle caso, si no hay que hacerle caso. El hecho es que independientemente de las protestas, terminan siendo un instrumento muy potente en términos de la conversación que hay sobre la educación superior.

6. Calidad

La sexta tendencia es que el hecho de que haya más competencia ha llevado a una preocupación por la calidad.

7. Devaluación de diplomas

La séptima tendencia es la devaluación de los diplomas. Hoy en día, usted puede obtener un diploma de la universidad politécnica del lugar *equis*, diploma que le pudo haber costado mucho dinero. Ese diploma no le va a añadir a su trabajo, no le va a dar lo que normalmente daban los diplomas. La inflación degrada la calidad de los diplomas, esa es una tendencia mundial. También lo que hace es que los diplomas de las universidades más reconocidas valgan más y se produce una muy antipática jerarquización, donde hay ciertos diplomas que valen muchísimo, diplomas que valen muy poco y eso genera una dinámica en el mercado laboral de alto nivel muy complejo.

8. Impacto de Internet

Finalmente, mi última tendencia es todo lo que tiene que ver con el impacto de Internet en las universidades. Hasta hace muy poco, la velocidad de adopción más intensa y la regularización más rápida era Facebook. Fue desplazada por Twitter y este acaba de ser desplazado por *Coursera*, una compañía que ofrece cursos en educación superior. Uno de los retos de la educación superior en línea es todo el tema de la credencial y cómo se mide. Si

la persona que tomó el curso aprendió o no aprendió y si aprendió, cómo medirlo. Si eso es así: ¿Cuál es el modelo de negocio que van a tener las universidades? ¿Cómo se sostienen las universidades que empiezan a regalar sus cursos? ¿Cómo se sostienen financieramente las universidades que no regalan sus cursos pero que tienen que competir con universidades que sí están regalando cursos?

Mitos de la educación superior

1. La educación es una prioridad

Es imposible tener una conversación para hablar de los problemas, los temas del país y del mundo sin decir qué es la educación. Sin embargo esa retórica, que es una prioridad, no tiene proporción con la conducta. Hay un dato de la encuesta Gallup que a mí me parece revelador. La mayor parte de los venezolanos encuestados por Gallup creen que la educación que reciben sus hijos es buena. Quizás lo sea. Yo creo que hay bases y estadísticas para suponer que esa percepción no está completamente alineada con la realidad. Eso forma parte de la idea de que la educación debería ser prioridad pero realmente no lo es. La manera como asigna recursos la familia, la manera que asigna recursos el Estado, la manera como los jóvenes deciden involucrarse en las universidades, no parece que es verdad; hay una brecha entre retórica, prioridad y la práctica de la realidad.

2. La educación lo soluciona todo

El segundo mito es que a la educación la tratan como respuesta a todos los problemas de la sociedad. Por supuesto, la educación es la solución, especialmente a nivel terciario, pero va a ser muy difícil reponerse de algunos de los problemas que tiene el país ya que no es la solución universal. Muchas veces imponerle tareas y retos a la educación superior la debilita, porque le están dando tareas que la educación superior no puede cumplir. Dudo que el tema de la criminalidad se relacione con la educación, pero es una enorme distracción y una enorme excusa decir que eso se va a solucionar solo cuando todos tengan educación. Esto es solo un ejemplo de cómo este mito de que la educación es la solución para todo, termina distrayendo de la verdadera solución de algunos de los problemas.

3. Se gana más con un grado universitario

Si usted tiene un grado universitario usted va a ganar más. Eso es mentira; debería

ser verdad pero no lo es y hay evidencia estadística sobre eso. Esto tiende a pasar en unos países más que otros, repito que no estoy hablando de Venezuela, estoy hablando de mitos que creo que se aplican en todas partes. La idea de que la educación es un instrumento de ingresos está empezando a ser debilitada.

4. Se asciende socialmente con un título

El cuarto mito es que la educación es el mecanismo más potente para la movilidad social. Si usted quiere ascender socialmente, tener mejores ingresos o tener estándares más altos, la educación superior funciona para eso. Sin embargo, en países pobres hay otras rutas, no todas buenas, que permiten tener mejor respeto social, mayor ascendencia social. Las cirugías plásticas pudieran ser una inversión, tener una tasa de retorno mayor que la de la educación superior. Para algunas mujeres es para reírse y para llorar y no estoy hablando de Venezuela; estoy hablando de países como Rusia, China y varios países de América Latina. Es obvio que en algunos países, el tener acceso a redes criminales es una senda mucho más rápida a tener un grado universitario. Lo importante es entender qué está pasando para buscar la solución.

5. Las universidades aportan al sector privado

El quinto mito es que las universidades tienen mucho que ofrecerle al sector privado. El vínculo entre el sector privado y las universidades es indispensable y necesario. El sector privado tiene un enorme apetito por lo que las universidades le puedan dar y las universidades tienen mucho que dar. Es casi imposible oír a un experto en educación superior que no diga eso, sucede de manera aleatoria, de manera puntual. En muchos países, para que haya una fuerte demanda de conocimientos, las empresas tienen que tener enormes incentivos para dedicar muchas opciones a las universidades. Una empresa que está dedicada en sobrevivir de la investigación, es un lujo que no se puede permitir. La universidad está diseñada para generar conocimientos que respondan a las realidades del mercado.

6. Internet: futuro de las universidades

El sexto mito al cual quería hacer referencia es que Internet es el futuro de todas las universidades. Es peligrosísimo que las universidades se estén creyendo esto. No hay por qué pensar que una universidad que ha dejado de ser competitiva tiene la capacidad de ser competitiva en Internet. Entre

otras cosas porque la competencia virtual es mucho más abierta, más dinámica, más difícil, más tecnológica. Cuando uno rompe el espacio con el tiempo (en Internet), la educación superior está compitiendo con todo el mundo y competir con todo el mundo no es fácil.

7. ¿Docentes y estudiantes: agentes de cambio?

El último mito que tengo es muy provocador. Se trata de la idea de que los estudiantes universitarios y los profesores universitarios son un poderoso agente de cambio social. A veces sí y a veces no. Es obvio y sabemos que muchas de las energías del cambio y las transformaciones a nivel mundial se han originado y han nacido en las universidades. Nosotros hemos visto, admirado, aplaudido y reconocido el movimiento juvenil. El movimiento de los universitarios en Venezuela, es un claro ejemplo de que las universidades son un poderoso motor de cambio social.

Conclusiones

1. Globalización de la educación superior

La globalización es una realidad, la necesidad de formar profesionales de calidad global es una realidad. Nosotros tuvimos una de las innovaciones, uno de los éxitos importantes que tuvo Venezuela, en su momento, fue la beca Gran Mariscal de Ayacucho. Ese programa se ha globalizado en el mundo. Hoy todos tienen su *Programa Ayacucho*, no lo llaman así pero existe, menos en Venezuela. Una de las tendencias es la globalización, lo cual implica la internacionalización de la educación superior y eso hay que aceptarlo y hacerlo bien. No es fácil; es muy difícil sobrevivir como una buena universidad siendo esencialmente local.

2. Prueba de aptitud académica

Lo que es muy impactante es que en Venezuela se haya eliminado la *prueba de aptitud académica* como instrumento de selección de estudiantes. Eso uno lo cuenta en cualquier parte del mundo y la gente no lo puede creer. Una cosa es hacer énfasis en la inclusión y otra cosa es el total desprecio por lo que es el mérito y talento académico. De hecho, Venezuela hoy en día tiene una paradoja muy interesante. No hay ningún otro país de América Latina donde hayan tantos estudiantes universitarios como en Venezuela. Sin embargo, no hay ningún otro país donde la tasa de retorno de decli-

nación esté decayendo tan rápido. Hay muchas especulaciones. Una es que la inclusión de la capacidad productiva del país ha disminuido; muchos buscan destino en otras partes.

3. Más allá del promedio

Termino con un mensaje central, con el énfasis de la calidad respetando y entendiendo la privatización y la inclusión. El mensaje de que *ser promedio ya no basta*. Las carreras promedio, los profesionales promedio, van a ir viviendo cada vez peor, algunos desapareciendo. Quien se contenta con ser promedio, va a tener enormes desventajas para el futuro. Hay que buscar una *ventaja competitiva adicional*, algo especial, algo diferente, algo distinto, que haga que uno esté por encima del promedio. Esta idea está en tensión con la absoluta y total inclusión en el sistema universitario. Una meta absolutamente loable, deseable, indispensable e irreprochable, pero que no puede ser llevada al extremo donde haga a todo el mundo promedio. No pierdan de vista ese mensaje.

La buena noticia es que cuando Venezuela piensa por encima del promedio, gana. Les tengo dos ejemplos, uno los va a sorprender, el otro, no. Cuando Venezuela realmente le da prioridad a algo, los venezolanos son los mejores del mundo. Los dos ejemplos son el *Modelo de las Naciones Unidas* y *Miss Venezuela*.

El *Miss Venezuela* es formación de capital humano al cual se le ha dado una gran prioridad. Se toma el talento natural de las venezolanas, las ventajas competitivas de las venezolanas, se les forma para ser competitivas a nivel mundial, no son promedios, es muerte al promedio, si son promedio no llegan. La metáfora es muy potente, se toma un grupo de venezolanas, se les añade valor y se les crea capital humano y las mandas a competir fuera y son las campeonas del mundo.

El otro ejemplo es El Modelo de las Naciones Unidas. Los venezolanos son los campeones del mundo a nivel de secundaria y a nivel de educación superior. Cuando los venezolanos salen y compiten en los simulacros de las Naciones Unidas le ganan a las mejores universidades del mundo. Esto ciertamente manda una señal muy fuerte: el promedio no basta y sí se puede ser y estar dentro de los mejores del mundo.

Nota de Redacción

*Transcripción y edición: Gabriela Ruiz.
Revisión del texto: Gustavo Hernández Díaz.
Se seleccionaron extractos literales de la conferencia.*